

Arquitectura, la Teoría y la Práctica

MARTA OLIVARES CORREA
CENIDIAP
cantalapedra@prodigy.net.mx

La Universidad Autónoma Metropolitana editó, en 1996, *Temas de composición arquitectónica* y, en 2006, *Vivienda y la Ciudad de México* de Horacio Sánchez (Ciudad de México, 1946). En 2010 la misma institución publica una novedad, *Arquitectura, la Teoría y la Práctica*. Realmente todas las obras conforman un corpus analítico sobre la composición arquitectónica.

A Sánchez no le falta rigor en sus planteamientos centrales y la bibliografía es pertinente. Al proponer la necesidad de abordar el fenómeno compositivo con una aproximación al ámbito subjetivo, que es donde se genera el conocimiento y el modo como se utiliza y difunde, el autor nos invita a la reflexión, con base en la teoría constructivista del ruso Lev Vygotsky, autor cuyos planteamientos todavía resiste el paso de los años.

El investigador nos recuerda que el aprendizaje de la arquitectura, inevitable y necesariamente al inicio, requiere la imitación, copia y reproducción de lo que otros creadores han hecho. Por eso en literatura se habla de genotextos y genotipos. Y luego o más tarde, intentar trascender, superar, innovar, estimulando en el aprendiz la capa-

cidad para encontrar, identificar, confrontar, elegir y sintetizar. Aunado a todo lo anterior, el futuro arquitecto deberá aprender diferentes áreas de conocimiento para formular hipótesis, analizar y diagnosticar un problema y proponer una solución. Dentro de todo ese cúmulo de saberes y prácticas, para el escritor sobresale como algo imprescindible el aprendizaje de la expresión gráfica porque, ciertamente, uno de los recursos del arte es reelaborar la realidad, pero a diferencia de otras artes, la arquitectura constituye y construye la realidad misma.

Como hemos visto, el texto tiene como objetivo la reflexión sobre el proceso de creación, pero sin olvidar que ella está inmersa en la teoría conformada por lo que se conoce como ideología, la cual se refleja o aparece en el momento en que se proyecta. Esta predeterminación de las ideas sin cuestionamiento crítico alguno, en ocasiones, si no es que casi siempre, ha llevado a que las sociedades hayan tenido que pagar un alto precio por ellas. Nunca fue gratuito que el viejo Marx insistiera mucho en que no era la consciencia la que determinaba el ser social, sino más bien el ser social determinaba la consciencia. Así mismo, Sánchez indaga las circunstancias que



El procedimiento es iterativo conforme avanza la definición de la obra, los primeros bocetos son para definir la obra en sus características generales, los siguientes estudios ya pueden ser de detalle. Existe una lámina de Miguel Ángel que nos da una idea del desarrollo de la imagen de la *Sibila de Libia* en la bóveda de la *Capilla Sixtina*. En ella el artista traza la figura de manera general y posteriormente va estudiando diferentes pormenores. Es importante hacer notar que muchos de ellos hacen énfasis en el gran esfuerzo muscular que tiene que realizar la sacerdotisa para levantar y cerrar el gran volumen que simboliza el *Libro del Tiempo*.

Figura 6. *Sibila de Libia*, pintura al fresco en la bóveda de la Capilla Sixtina, 1511, Vaticano; las siguientes imágenes pertenecen a detalles del mismo fresco, comparados con la lámina realizada por Miguel Ángel para imaginar la composición y sus detalles, la lámina pertenece al Museo Metropolitano de Arte de Nueva York.



forman las variables de los temas de composición y las diferentes teorías que lo originan, configuran el pensamiento arquitectónico moderno e inciden en nuestro actual mundo globalizado. Esto es, escudriña las transformaciones que hoy sufre el espacio rígido neoplatónico al convertirse en flexible, propiciado por lo que algunos califican como una "modernidad líquida" (una sociedad del desecho en donde prácticamente todo fluye y se mueve como agua y cuyo único fin es llegar lo más pronto posible al drenaje debido al hambre insaciable de la ganancia), en función de los avances tecnológicos y científicos, sin dejar de enfatizar en la determinación que en ellos ejerce el capital. Las demostraciones de sus hipótesis las realiza por medio del análisis de las obras, desconstruyéndolas, y acercándose a lo conceptual y lo visible de los discursos, además de explorar la contribución de la historia en la formación teórica y práctica de la arquitectura.

Es cierto que el texto pareciera eludir la historia diacrónica por la sincrónica, pero su preocupación no es hacer una obra histórica, sino más bien extraer del estudio de casos urbanos, edificios o de paisaje, ejemplos que permitan aclarar y comprender mejor el proceso proyectual. Sin dejar de insistir siempre, como antes señalamos, que él está vinculado a lo sociopolítico y económico, puesto que quien diseña está inmerso en su tiempo y, como consecuencia, su obra tiene una fuerte injerencia en la comunidad. Por lo mismo el creador tiene una enorme responsabilidad moral ante ella. Sin embar-

Figura 1. Página interior del libro.

go, aunque pudiera parecer paradójico, este libro también es una historia, una parte de la historia de la arquitectura moderna de la sociedad capitalista.

Sánchez dialoga con Filippo Brunelleschi, Leonardo da Vinci, Antonio da Sangallo el joven, Francesco Borromini, Francisco Antonio Guerrero y Torres, Louis Durand, Frank Lloyd Wright, Ludwig Mies van der Rohe, Le Corbusier, Juan O'Gorman, Enrique del Moral, Luis Kahn, Alvar Aalto, James Stirling, Aldo Rossi, Frank Gehry, Álvaro Siza, por citar solamente algunos de ellos. Y el diálogo es sumamente fructífero y enriquecedor.

Sólo por el estudio de las manifestaciones artísticas neoplatónicas del Renacimiento, en donde el autor demuestra su conocimiento y sabiduría, inspirado, ni duda cabe, en las propuestas de la Escuela de Venecia, en la que participaron autores de la talla de un Leonardo Benevolo y Manfredo Tafuri, y por la invitación seductora y atractiva que nos incita a abordar el análisis arquitectónico de una manera objetiva y con argumentos lógicos, sólo por lo anterior, repetimos, su obra debe leerse.

Pensar y repensar en cómo se constituye "la fábrica de la realidad arquitectónica" es urgente. El examen, análisis, revisión, parte de lo complejo a lo sencillo y viceversa, indica que debemos considerar la mínima expresión, como puede serlo una vivienda, pasando por obras clásicas o claves, hasta llegar a los concursos de hitos y comunes fraudes expresivos del posmodernismo. Así, el recorrido al que cordialmente nos convoca resulta intenso y concreto, y la prolija variedad de ejemplos permite tomar el pulso de lo que ha ocurrido y ocurre hasta el presente.

Por decirlo de alguna forma, un punto álgido del texto que comentamos radica en el problema que implica la promesa de querer hablar acerca de un periodo histórico prolongado como la modernidad y la posmodernidad, cuyo análisis implica no sólo fisuras, sino también vacíos dados por la extensión que abarca. No obstante, nos encontramos con la evidencia de que es inevitable dejar siempre "algo" sin incluir y con la pregunta de cuáles pueden ser los creadores idóneos de analizar en tan titá-

Sánchez, Horacio, (2010), *Arquitectura, la Teoría y la Práctica*, México, UAM-Xochimilco.

nica travesía pletórica de riquezas. Señalamos esto porque toda elección de ejemplos, sin excepción, genera desequilibrios y remarca la dificultad selectiva en los recuentos críticos de la producción arquitectónica.

También acierta Sánchez en su seguimiento del uso del espacio, de la geometría y del orden, y tras su examen y contraste desarrolla la pugna entre ello y lo que lo lleva a cuestionar los diversos discursos en consonancia con los distintos momentos de la historia, esto inevitablemente va generando estéticas insólitas y discursivas que provocan la deconstrucción del espacio, la fractura de la geometría y la ruptura del orden.

Si bien hemos intentado comentar el libro, justo es mencionar la imposibilidad de abordar todos sus tópicos, y es por ello que invitamos a su lectura, ciertamente difícil pues exige lectores atentos y activos, pero la riqueza de los temas y los diferentes análisis allí vertidos nos recompensan ampliamente y, lo mejor, conminan a seguir indagando y profundizando en las diversas materias que éste aborda. Ante la riqueza y la variedad de intereses contenida y expuesta, uno no puede sentirse defraudado por él. Ciertamente, es un texto ambicioso en objetivos y alcances, pero remarcamos que en nuestro ámbito nacional, hace décadas que no habíamos tenido la oportunidad de disfrutar un estudio que intentara esclarecer el proceso del proyecto arquitectónico con una intención didáctica, y ahora, Sánchez nos la brinda.

Mención aparte merece la calidad del cuidado editorial, pero no es sorprendente, pues este libro forma parte de una colección

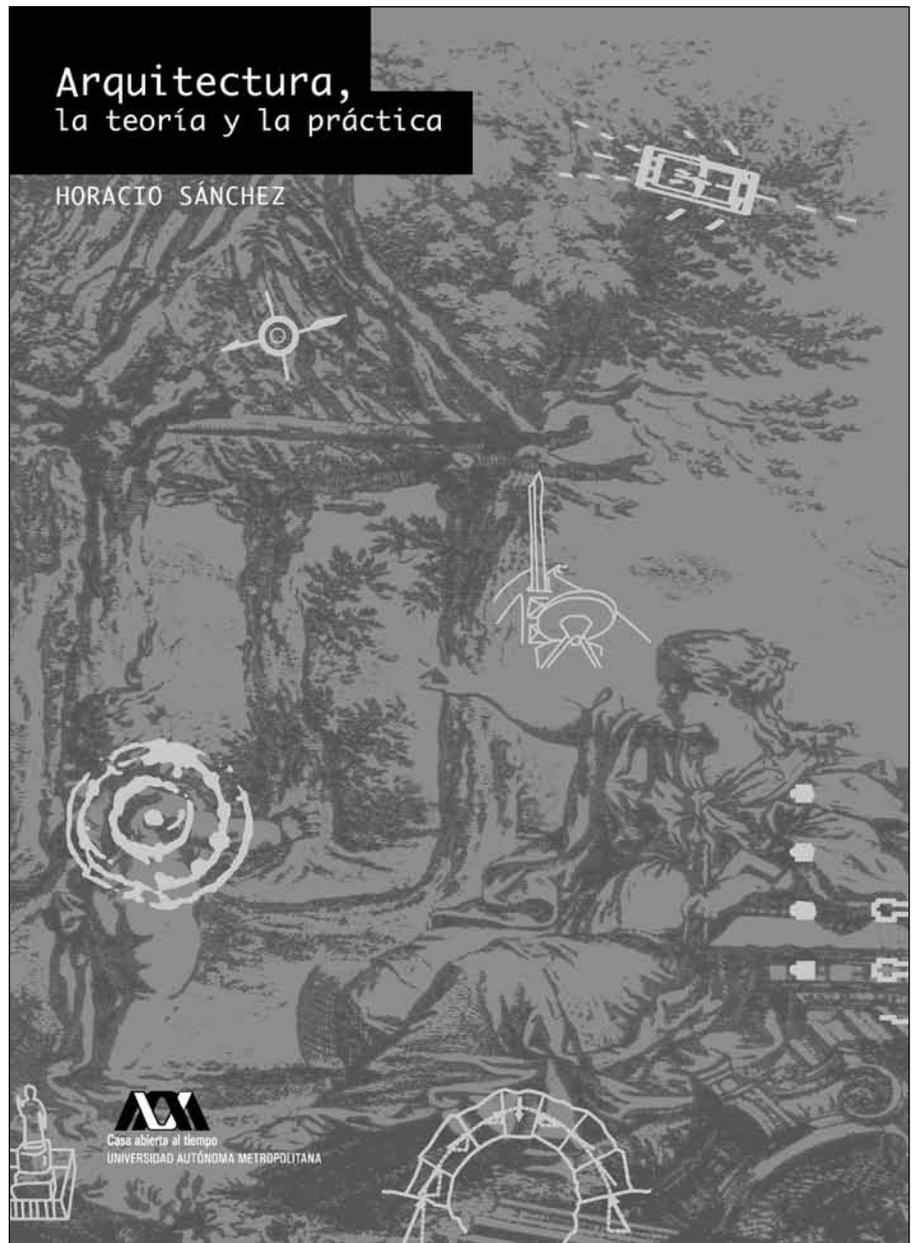


Figura 2. Portada del libro.

que ha ido demostrando con sus ejemplares publicados el ejemplo y el esmero de lo que es editar con seriedad. Y es que, sin duda, y hay que decirlo, a su cargo encontramos un grupo de diseñadores y artistas entusiastas y comprometidos, siempre pendientes, entre muchas cosas, de la corrección, el diseño gráfico y la formación. Como indispensable complemento, encontramos una acertada selección de imágenes e ilustraciones interiores realizada por Alejandro Colín Arriaga y Esmeralda Ordáz Montalvo que, además de reforzar el discurso del autor, permiten una lectura más comprensiva.

Por último, recordemos una reflexión del escritor Lev Vygotsky en su obra *La imaginación y el arte en la infancia*, y que sintetiza uno de los motivos de este libro: “Es precisamente la actividad creadora del hombre la que hace de él un ser proyectado hacia el futuro, un ser que contribuye a crear y que modifica su presente” (Vygotsky, 2009: 9). Esperamos que así sea.

FUENTES DE CONSULTA

Vygotsky Lev, (2009), *La imaginación y el arte en la infancia*, Akal, Madrid.